

14
DISCURSO pronunciado por el C. Alvaro Obregón, candidato popular a la Presidencia de la República, en la sesión extraordinaria celebrada por el Partido Liberal Constitucionalista de Yucatán, la noche del lunes seis de septiembre de 1920.

Conciudadanos:

Al venir hasta este Estado, ya no en gira política porque ya era demasiado tarde para hacer propaganda, cuando iniciamos nuestro viaje a la Península, ha sido con el objeto de conocer más de cerca a cada una de las agrupaciones políticas y sociales de esta Entidad, y recomendarles, como acabo de hacer en el Partido Socialista, que no olviden que el respeto a la ley debe ser la base para toda agrupación política, cuando tenemos ya en el Supremo Poder de la Nación a un hombre que sabe hacerla respetar y que castigará con energía a las malas autoridades o malos militares que intenten violarla.

Quiero recomendarles, además, como ciudadano, que es el título que creo haber conquistado con mis esfuerzos, que en el movimiento político de esta agrupación debe existir siempre absoluto respeto a los derechos de los demás, y no buscar en ninguna forma y bajo ningún concepto, el apoyo oficial en mengua de los derechos de las demás agrupaciones políticas.

Es necesario, y más que necesario indispensable, que de hoy para siempre las autoridades se abstengan en lo absoluto de constituir al Gobierno en agrupación política. Esto ha sido el origen de nuestras desgracias nacionales, y mientras no desaparezca ese origen, las desgracias se vendrán sucediendo periódicamente.

Yo estoy resuelto, como ciudadano y como miembro que soy del Partido Liberal Constitucionalista de México, a que el pueblo mexicano sepa siempre marchar dentro del camino que la dignidad de ciudadano marca a todo el que quiera, en el libre ejercicio de sus derechos, a encontrar el más amplio apoyo que dan nuestras leyes y que en lo absoluto se abstenga de andar acudiendo a un apoyo oficial que demerita, que resta fuerzas, que mengua la dignidad de las agrupaciones políticas, especialmente a los gobernantes que tal hacen. (Nutridos Aplausos.)

Extra

2

14 DISCURSO pronunciado por el C. Alvaro Obregón, candidato popular a la Presidencia de la República, en la sesión extraordinaria celebrada por el Partido Liberal Constitucionalista de Yucatán, la noche del lunes seis de septiembre de 1920.

Conciudadanos:

Al venir hasta este Estado, ya no en gira política porque ya era demasiado tarde para hacer propaganda, cuando iniciamos nuestro viaje a la Península, ha sido con el objeto de conocer más de cerca a cada una de las agrupaciones políticas y sociales de esta Entidad, y recomendarles, como acabo de hacer en el Partido Socialista, que no olviden que el respeto a la ley debe ser la base para toda agrupación política, cuando tenemos ya en el Supremo Poder de la Nación a un hombre que sabe hacerla respetar y que castigará con energía a las malas autoridades o malos militares que intenten violarla.

Quiero recomendarles, además, como ciudadano, que es el título que creo haber conquistado con mis esfuerzos, que en el movimiento político de esta agrupación debe existir siempre absoluto respeto a los derechos de los demás, y no buscar en ninguna forma y bajo ningún concepto, el apoyo oficial en mengua de los derechos de las demás agrupaciones políticas.

Es necesario, y más que necesario indispensable, que de hoy para siempre las autoridades se abstengan en lo absoluto de constituir al Gobierno en agrupación política. Esto ha sido el origen de nuestras desgracias nacionales, y mientras no desaparezca ese origen, las desgracias se vendrán sucediendo periódicamente.

Yo estoy resuelto, como ciudadano y como miembro que soy del Partido Liberal Constitucionalista de México, a que el pueblo mexicano sepa siempre marchar dentro del camino que la dignidad de ciudadano marca a todo el que quiera, en el libre ejercicio de sus derechos, ~~X~~ encontrar el más amplio apoyo que dan nuestras leyes y que en lo absoluto se abstenga de andar acudiendo a un apoyo oficial que demerita, que resta fuerzas, que mengua la dignidad de las agrupaciones políticas, especialmente a los gobernantes que tal hacen. (Nutridos Aplausos.)

Extra

6 Sept 1920 3

(14) DISCURSO pronunciado por el C. Alvaro Obregón, candidato popular a la Presidencia de la República, en la sesión extraordinaria celebrada por el Partido Liberal Constitucionalista de Yucatán, la noche del lunes seis de septiembre de 1920.

Conciudadanos:

Al venir hasta este Estado, ya no en gira política porque ya era demasiado tarde para hacer propaganda, cuando iniciamos nuestro viaje a la Península, ha sido con el objeto de conocer más de cerca a cada una de las agrupaciones políticas y sociales de esta Entidad, y recomendarles, como acabo de hacer en el Partido Socialista, que no olviden que el respeto a la ley debe ser la base para toda agrupación política, cuando tenemos ya en el Supremo Poder de la Nación a un hombre que sabe hacerla respetar y que castigará con energía a las malas autoridades o malos militares que intenten violarla.

Quiero recomendarles, además, como ciudadano, que es el título que creo haber conquistado con mis esfuerzos, que en el movimiento político de esta agrupación debe existir siempre absoluto respeto a los derechos de los demás, y no buscar en ninguna forma y bajo ningún concepto, el apoyo oficial en mengua de los derechos de las demás agrupaciones políticas.

Es necesario, y más que necesario indispensable, que de hoy para siempre las autoridades se abstengan en lo absoluto de constituir al Gobierno en agrupación política. Esto ha sido el origen de nuestras desgracias nacionales, y mientras no desaparezca ese origen, las desgracias se vendrán sucediendo periódicamente.

Yo estoy resuelto, como ciudadano y como miembro que soy del Partido Liberal Constitucionalista de México, a que el pueblo mexicano sepa siempre marchar dentro del camino que la dignidad de ciudadano marca a todo el que quiera, en el libre ejercicio de sus derechos, a encontrar el más amplio apoyo que dan nuestras leyes y que en lo absoluto se abstenga de andar acudiendo a un apoyo oficial que demerita, que resta fuerzas, que mengua la dignidad de las agrupaciones políticas, especialmente a los gobernantes que tal hacen. (Nutridos Aplausos.)

Archivo